

# Proteger el ambiente con alegría y creatividad

**Marcela Guzmán O.**  
Vicerrectoría de Investigación y Extensión  
Instituto Tecnológico de Costa Rica  
maguzman@itcr.ac.cr

Según el diccionario de la Real Academia Española, la palabra “lúdico” significa “pertenciente o relativo al juego”.

Y es esto -enseñar en forma divertida, mediante sensaciones, teatro y oratoria, riendo y llorando- lo que hacen los talleres lúdico creativos que imparten las cuatro universidades estatales y, más específicamente, el Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC).



Así lo explica la investigadora Miriam Brenes, profesora de la Escuela de Seguridad Laboral e Higiene Ambiental del TEC y coordinadora de este proyecto, quien es enfática al afirmar que “no se trata de informalidad”, sino de dejar salir al niño que todos llevamos dentro, que es capaz de desatar nuestra creatividad, generar endorfinas y, por ende, permitirnos pensar con más claridad.

Agrega que los cursos que ella imparte en el TEC también tienen un componente lúdico; los estudiantes deben generar una actividad de este tipo y evaluar las de sus compañeros; los jóvenes dan la clase como ellos quieren con la condición de no desligarse del tema en estudio, que puede ser, por ejemplo, el de extintores de fuego.

## Protección del ambiente

Los talleres lúdico-creativos buscan fortalecer en niños, jóvenes y adultos los conceptos y el compromiso con la protección del ambiente, principalmente.

En el mes de julio de 2006 se llevó a cabo el primer taller creativo en la Universidad de Costa Rica y ello llevó a la creación de un programa respaldado por el Consejo Nacional de Rectores (CONARE), que abarcara a las cuatro universidades; así nació la subcomisión lúdico-creativa.

Cada universidad había venido impartiendo talleres aislados de este tipo, pero al crearse la subcomisión el trabajo se triplicó porque hubo un aumento de la demanda.

Inicialmente impartían un taller anual de formador de formadores de escuelas públicas en el INBioparque, pero actualmente lo ofrecen cuatro veces al año en San Carlos, Limón, Guanacaste y Cartago. Los últimos talleres los han impartido a grupos de 200 personas representantes de escuelas de Cañas, Liberia y Santa Cruz de Guanacaste.

También hacen un “videoconversatorio” cada año, llamado “Compapelardiendo”, mediante el sistema de videoconferencia que aporta la Universidad Estatal a Distancia (UNED). El año pasado, cuenta la investigadora, 380 personas trabajaron simultáneamente desde diferentes puntos del país y utilizaron papel de desecho para hacer billeteras. Para este año tienen programados cuatro videoconversatorios de este tipo.

Cada universidad, por su parte, ofrece un plan de acompañamiento a instituciones que estén cerca de sus sedes y con ellas hacen talleres individuales durante todo el año.

## En el TEC

La ingeniera Miriam Brenes cuenta que el TEC trabajará este año con la Escuela Fernando Guzmán Mata, de tipo urbano, y



la Escuela de Santa Rosa de Oreamuno, de carácter rural, con el objetivo de comparar resultados.

La investigadora explica que en estas capacitaciones juegan un papel muy importante cinco estudiantes que gozan de la Beca Mauricio Campos y quienes han llegado a identificarse plenamente con el proyecto.

El grupo también tiene vinculación con entidades de beneficencia, tales como Hogares CREA, Pueblito, varias sedes del Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y el Centro Diurno para Personas Adultas Mayores de Tejar del Guarco.

Por tratarse de profesores y estudiantes de la carrera de seguridad laboral e higiene ambiental, además de impartir talleres sobre aspectos de protección ambiental, lo hacen en el tema de la seguridad personal y laboral, mediante la elaboración y puesta en marcha de planes de emergencia y la impartición del taller *Buscando peligros en el hogar y el trabajo*.

Otro taller que imparte el grupo del TEC es el denominado *Diminutos habitantes que no vemos*. En este utilizan la técnica de laboratorio de trazador fluorescente, con la sustancia tinopal. Esta se diluye en agua y permite detectar los microorganismos que se expulsan con los estornudos y la necesidad de tomar medidas de precaución a la hora de estornudar para no contagiar a otras personas.

Estos talleres le permitirán al grupo generar nuevo material para trabajar el tema de gestión de riesgos desde el punto de vista de las técnicas lúdico-creativas.

También la investigadora Brenes, junto a sus colaboradores, están trabajando fuertemente en el programa *Ecoamigos*, que inició hace algunos años el profesor de la misma Escuela, Carlos Mata, con niños de segundo y tercer grado de educación primaria en Orosi de Cartago.

El objetivo era que los niños tuvieran una buena formación en protección del ambiente y para ello se adaptaron los contenidos de ciencias a la filosofía denominada *tox-in-a-box*, promovida por el Centro de Ecogenética del Departamento de Salud Ambiental de la Universidad de Washington, donde estudió el profesor Mata.

*Ecoamigos* surgió a raíz del deslizamiento de tierras que ocurrió en Orosi hace pocos años y pronto todas las escuelas de esa localidad estarán incluidas en el programa. Para el 2012, se espera que todas las escuelas de Cartago formen parte del proyecto.

### Algunos talleres impartidos por las cuatro universidades

Matemática activa y creativa  
Relajación y manejo del estrés  
León león reciclón  
Una visita al zoológico  
Uso de la enciclopedia  
Nunca dejes de jugar  
Trabajo en equipo  
Pintando valores  
Dos trabajan mejor que uno  
Derechos de colores  
Desecho pero bien hecho  
Ecoamigos  
Furoshiki ecobolsas  
Cuidando el ambiente. ¿Qué hacemos con el agua?  
Buscando peligros en mi aula



### ¿De qué manera aprende una niña, un niño?

Tocando, abrazando, saboreando, saltando, cantando,  
riendo...

Aprendamos también...